

2022 trajo a todo el mundo de vuelta a la oficina tras la crisis de Covid, como un renacimiento, las barreras se derribaron, las salas de reuniones se llenaron y los colegas se reencontraron.

Sin embargo, aunque los síntomas parecían menos graves, el virus seguía acechando insidiosamente, abriéndose paso entre los funcionarios como un invitado no deseado que, según descubrí, puede apoderarse de tu cuerpo como un okupa e instalarse para siempre.

En primavera, cansado, incluso exhausto, y enfrentado a una niebla mental, consulté a un médico por lo que creía que era exceso de trabajo y descubrí que era víctima de un Covid largo tras una infección totalmente asintomática.

Los Covid largos pueden adoptar distintas formas y afectar a distintos órganos, pero siempre hay algo en común: una fatiga inconmensurable: dificultad para desplazarse, pérdida de memoria, capacidad para concentrarse como un pez de colores.

Es difícil sobrellevar y asumir una vida profesional...

Es difícil hacer entender a tus superiores el dolor invisible que sientes...

Es difícil no saber cuánto tiempo persistirá esta afección: 6 meses, un año, dos años...

Es difícil no tener una cura porque no la hay...

Es difícil no estar asustado por una profesión médica que sabe tan poco al respecto...

Es difícil Uy, se me olvidaba... gracias por tu indulgencia 😊 .

Según las estadísticas, el Covid largo afecta ya al 10% de los infectados. ¡Es una cifra enorme! Una tasa así no puede descuidarse y nuestro entorno profesional debe tenerla en cuenta.

El Covid long forma parte de nuestra vida cotidiana y puede afectar a cualquiera durante un periodo más o menos largo, con todas las preocupaciones que puede conllevar (baja laboral, cobertura de la seguridad social, contratos, etc.).

¡HÁBLALO!

Sé amable contigo mismo y con tus compañeros.

¡Cuidaos! Cuida de todos nosotros.